

Facultad de Ciencias, UNAM
Reconocimiento de patrones y aprendizaje automatizado
Tarea 1: Ensayo inicial

Rubí Rojas Tania Michelle

28 de septiembre de 2020

¿Qué es aprender? Al momento de escribir estas líneas, aún no tengo clara la definición. Aprender es algo que hemos hecho desde pequeños, pero es algo que nos cuestionamos muy poco (o en un peor caso, nunca). ¿Cómo puedo saber si aprendí algo, o simplemente lo memoricé/mecanicé? La respuesta a esta pregunta la encontré hace algunos meses atrás, cuando me encontraba cursando Álgebra Moderna II. Como casi no acudía a clases, le pedí a uno de mis amiguitos que me apoyara con algunas dudas que tenía sobre Teoría de Galois, pues de eso trataría nuestro último examen. Las preguntas de éste saldrían de la tarea que nos dejaron unas semanas antes, así que quería resolver la mayor cantidad de ejercicios para ir bien preparada. Me llevé una enorme sorpresa cuando mi amigo en cuestión sólo podía *pasarme* la demostración, pero no explicarme cómo había resuelto el ejercicio. Me dijo que sus otros amigos le *rolaban* los ejercicios, y él solo los memorizaba. Es decir, la demostración estaba muy bien explicada, pero no podía resolver las dudas que yo tenía. Tal vez este ejemplo es muy extremo, pero creo que esto sucede la mayoría de las veces durante nuestra educación: simplemente nos limitamos a memorizar cosas. Yo misma he sido objeto de dicha barbaridad durante la preparatoria, específicamente en mi clase de Psicología. En ese entonces no me llamaban mucho la atención los temas que se tocaban, así que prefería memorizar las preguntas que vendrían en el examen, y así no preocuparme tanto por esa materia. Estos recuerdos me vinieron a la mente cuando leí el siguiente párrafo de *Funes El Memorioso*:

"Había aprendido sin esfuerzo el inglés, el francés, el portugués, el latín. Sospecho, sin embargo, que no era muy capaz de pensar. Pensar es olvidar diferencias, es generalizar, abstraer. En el abarrotado mundo de Funes no había sino detalles, casi inmediatos."

Mi memoria no es la mejor. Aunque no sea lo más común, debo admitir que escasamente tengo recuerdos de mi vida. Curiosamente, hace un año conocí a un chico que presumía de tener memoria fotográfica. Nunca se me ocurrió poner a prueba dicha característica, pero me hubiera gustado hacerlo. Antes pensaba que tener una súper memoria sería todo un don, pero ahora que he leído sobre Funes, reconsideraré totalmente mis pensamientos. De este hombre me llamó mucho la atención el hecho de que él considera que el quedar inválido es un precio muy bajo a pagar por la súper memoria que obtuvo a cambio. Es decir, me parece fascinante el don que obtuvo, pero como todo, también tiene sus desventajas. Estar memorizando todo no significa que aprendas. Puedes explayarte diciéndolo todo lo que recuerdes, pero creo que lo verdaderamente interesante es poder debatir y platicar sobre un tema con alguien; y no sólo recitar lo que sabes. Aprender implica pensar y cuestionar. Si memorizas algo, ni siquiera lo cuestionas, e incluso la mayoría de las veces ni siquiera entiendes lo que te estás memorizando. Incluso, sólo memorizas cierta información por un lapso de tiempo, ya que cuando usaste esta información donde lo requerías, eventualmente lo irás olvidando. Creo que puedes corroborar si realmente aprendiste algo si tratas de explicárselo a alguien. Si logras explicar tus ideas a alguien más, y la otra persona te comprende, es probable decir que lograste aprender el tema en cuestión.

Me parece increíble la variedad que existe sobre las formas de aprendizaje. Yo soy bastante autodidacta, y aprendo mucho mejor si obtengo la información por medio de lecturas y vídeos; pero tengo amiguitos que necesitan forzosamente el apoyo de alguien más (un profesor) para aprender. Todos tenemos diferentes maneras de aprender, y es de vital importancia el poder detectar la manera más eficiente y cómoda para cada uno de nosotros. En mi caso particular, debo agradecer a mis profesores de Álgebra por ayudarme a descubrir la mejor manera para que yo pueda aprender; y agradezco a todos los docentes con los cuales he tomado clase durante el transcurso de la carrera el hecho de que siempre nos hagan pensar y reflexionar sobre muchísimos temas (no sólo de la materia) e invitarnos a ser más curiosos.

Aprender trae como resultado el que uno se vaya forjando un criterio propio. Esta es una maravillosa consecuencia. Aquí se haya una de las razones por las que nunca deberíamos dejar de aprender, y no es que debamos saber todo de todo, sino que entre más conocimiento tengamos, menos posibilidades hay de que nos quieran *dormir* con algún cuento sobre algún tema.

Pero el aprendizaje no se limita a cosas académicas. También hay otras cosas que son importantes aprender, una de ellas, en mi opinión, es:

"Que todos hagan lo mismo no quiere decir que sea correcto."

El criterio propio nos ayudará mucho en las cosas nuevas que querramos aprender, ya sea para mejorar actitudes que ya tenemos (o queremos incorporar/mejorar), o para decidir cuáles serán las fuentes de mi aprendizaje. Creo que siempre hay que buscar mejorar como personas, pero en esa búsqueda nos podemos encontrar con muchos tropiezos. Uno de ellos puede ser que tengamos ideas (tóxicas) muy arraigadas, las cuales no nos permitirán hacer mejoras hasta que decidamos *reprogramar* nuestra mente. Otro podría ser el miedo, como bien mencionan en *Las enseñanzas de Don Juan*. Muchas veces el aprendizaje que buscamos no es lo que estábamos esperando, y eso pues sí saca de onda. Se necesita de bastante coraje para hacer lo mejor para nosotros, ya que el miedo al cambio nos puede inmovilizar y dejarnos estancados.

Trabajar en nuestra salud mental también es importante para el aprendizaje. Creo firmemente que todos alguna vez deberíamos ir a terapia (o bien, que debería formar parte de la canasta básica). Hacer esto nos ayudará a poner en orden nuestra vida, y a poder tomar mejores decisiones sobre nuestro aprendizaje. Debemos hacer esto sin miedo al éxito, sin olvidar que fallar es sinónimo de aprender. No podemos aprender sin fallar, así que en lugar de pensar *Ojalá no me equivoque*, deberíamos comenzar a decir *Está bien si me equivoco*; y así muchos *aprenderíamos a aprender*.

